

más rápida según la capacidad de cada uno, siga en pos de ese objetivo primordial y verdadero: la ayuda a los demás en el refuerzo de lo que otros os solicitan, de lo que aun sin tener el conocimiento de la existencia de vosotros sabéis que existe, que es menester rogar por ello, como sabéis que allá, en tantos lugares pueden existir toda clase de calamidades deberéis aplicaros a rogar por ellos, por sus necesidades, por sus cuitas, por tantas y tantas situaciones que cada vez se harán patentes en el mundo y en el que no tendréis en vuestras manos mas que la misericordia del Padre en el deseo ferviente y rogativo de implorar esa piedad de Dios que considere, que vuelva a reconsiderar sus decisiones en cuanto a la rectificación de un mundo equivocado y que alivie ese clamor por sus caminos, en y por la justificación de sus errores, todo ese mandato por cumplir y en vosotros está únicamente el esfuerzo que acreciente el resultado, así complementaréis de esos vacíos, de los que habéis dejado con vuestras fallas.

ISAÍAS